

DEJA QUE LA NATURALEZA SIGA SU CURSO

A partir de la octava semana un corcino ya es capaz de andar y acompañar a su madre.



Asociación del Corzo Español



PROYECTO CORCINO



Asociación del Corzo Español · www.corzo.info

No lo recojas, no está abandonado.
Su madre está cerca y lo protege.

SI TE LO LLEVAS MORIRÁ



La mayoría de los corcinos recogidos mueren porque no se adaptan a la cautividad, y los que lo hacen, de adultos se convierten en animales peligrosos para los humanos.



www.corzo.info



Amigos del proyecto corcino

© Zafu Varas

© Zafu Varas



© Zalo Varas

PROYECTO CORCINO

SITE LO LLEVAS MORIRÁ

El corzo es una especie muy adaptable, que ha sabido colonizar tanto los espacios forestales como las zonas agrícolas.

En la actualidad en España es una especie en expansión por lo que podemos encontrarlos en diferentes ecosistemas peninsulares

Las corzas dan a luz entre abril y mayo, normalmente 2 corcinos y en ocasiones hasta 3, que es como se llama a los pequeños corzos.

¿Por qué están entre la hierba?

Muchos herbívoros, entre ellos los corzos, se defienden de sus depredadores huyendo a la carrera. Las primeras semanas de vida, los corcinos son demasiado débiles para correr y ponerse a salvo. Por ello se ocultan entre la hierba o la maleza, permaneciendo inmóviles. Las manchas blancas ayudan a que sean más miméticos. Periódicamente las corzas, se acercan para darles de mamar, y limpiarles escrupulosamente, para que no emitan ningún olor que pueda atraer a sus enemigos.



¿Qué hay que hacer si encontramos un corcino?

NO SE DEBEN RECOGER, no está abandonado. Su madre siempre está cerca, observándolo, y le protege.

NO SE DEBE TOCAR, ya que pueden impregnarse de nuestro olor y su madre puede abandonarlos.

NO PERMANECER EN LA ZONA, ya que de nuevo impregnamos el entorno de olor que la madre puede rehusar, y puede atraer a depredadores oportunistas, como el zorro.

¿Por qué no hay que recogerlos?

Muy pocos corcinos sobreviven al cautiverio, por lo que recogerles del campo significa condenarles a una muerte casi segura. Los que sobreviven, pierden el miedo a los humanos por lo que nunca pueden ser puestos en libertad. Además, los machos adultos, siguen su instinto como animales territoriales no permitiendo intrusos en su entorno, lo que les convierte en muy peligrosos para los humanos. Un corzo macho puede inferir graves heridas, incluso llegar a matar, a una persona adulta.